

Su nombre va unido al de aquella brillante pléyade de generales que tanto hicieron en pro de la causa de la Restauración, en aquella época, no lejana, de continuos disturbios é incesantes luchas políticas que ensangrentaron el suelo de la patria.

Nació en Aguilar de la Frontera, provincia de Córdoba, en 22 de Julio de 1836, y á los diez y siete años de edad ingresó en el Colegio de cadetes de Caballería, donde su aplicación y buena conducta le valieron los galones de cabo y de sargento. En 1857 salió de dicha Escuela con el grado de alférez.

En 19 de Septiembre de 1862 ascendió, por antigüedad, á teniente, y su bizarro comportamiento en la acción de Alcolea fué causa de que se le otorgaran las insignias de capitán y el grado de comandante, cuyo empleo adquirió en propiedad como distinción merecida por sus heroicos hechos de armas durante el combate de Málaga y rendición de Cádiz, á los cuales asistió como ayudante de campo del general en jefe del Ejército pacificador de Andalucía en el año 1869.

Á las órdenes del capitán general D. Antonio Caballero de Rodas fué destinado á servir en el Ejército expedicionario de Cuba, en cuya Isla fué agregado, á su instancia, á aquella famosa columna Montañez, que tantos timbres de gloria alcanzó hostilizando á los insurrectos de Camagüey.

Las refriegas de Cabeza del Negro, San Cayetano, Antón Banao, el Cercado y los Ángeles de Jaguayay, en Mayo y Junio de 1870, dieron margen á que se le otorgara el grado de teniente coronel, cuyo empleo adquirió, sirviendo dos años más tarde, como ayudante, al capitán general de la Isla.

Regresado á la Península, se halló en el bombardeo de Alicante por los cantonales, y sostuvo continuos combates con los defensores de Cartagena, mereciendo de sus jefes ser propuesto para la placa roja de segunda clase de la Orden del Mérito Militar.

Á las órdenes de D. Alfonso XII asistió al levantamiento del bloqueo de Pamplona y á la ocupación de la línea de Arga, y con el ejército del Centro, á la pacificación de los distritos de Aragón y Cataluña; por todo lo cual fué recompensado con el empleo efectivo de coronel, placa de tercera clase del Mérito Militar con distintivo rojo y la medalla de Alfonso XII, con los pasadores de Pamplona, Cantavieja y la Seo de Urgel.

Como principalmente se reveló el espíritu político del general Gutiérrez de la Cámara fué como ardiente partidario de D. Alfonso XII.

Ayudante de campo y secretario particular del capitán general Caballero de Rodas, trabajó con todas sus fuerzas para sostener el antiguo Círculo «Unión Liberal», donde se congregaban los entusiastas de la causa de la Restauración, de quienes se habían apartado la mayoría de los socios, que tendían á favorecer los movimientos revolucionarios.

Nombrado Presidente de la junta directiva, su constancia y su capital fueron factores esenciales, que lograron levantar el espíritu vacilante de algunos, que en situación expectante esperaban los acontecimientos.

De veinte, se elevó entonces el número de socios á quinientos, entre los cuales se encontraban los señores Elduayen y Romero Robledo.



D. EMILIO GUTIÉRREZ DE LA CÁMARA.

Caballero de Rodas le distinguía con su amistad más íntima y su más ciega confianza. En Elvas (Portugal) le confió la comisión de llegar hasta Córdoba, donde se hallaba el brigadier Salamanca. Descubierta su empresa por los voluntarios cantonales, fué reducido á prisión y condenado á perder la vida. La casualidad le proporcionó el verdadero milagro de escapar, y el Sr. Gutiérrez Cámara guarda como recuerdo la orden de su detención, firmada por el Gobernador militar Hidalgo del Riego.

Fuó elegido diputado por Estrada (Pontevedra), y posteriormente por Caldas de los Reyes, de la misma provincia, á raíz de la Restauración.

Fuó en dicho cargo sumamente útil á sus paisanos de Aguilar de la Frontera, y se le declaró hijo adoptivo de Cuntis (Pontevedra).

En 1881 representó en el Congreso el distrito de Santi-Spíritus, de la Isla de Cuba.

Ha sido Inspector General de la Comandancia Central de Depósito de Embarque y Caja General de Ultramar, y se halla en posesión de las placas de segunda y tercera clase del Mérito Militar, rojas; de la tercera blanca, de la misma Orden; de la cruz y placa de San Hermenegildo; medalla de Cuba con insignia roja; medalla de la Guerra civil, con el pasador de Cartagena; medalla de Alfonso XII, con los pasadores de Pamplona, Cantavieja y la Seo de Urgel; es benemérito de la Patria, varias veces; Comendador de número de Isabel la Católica; Gran oficial del Medjidié, y Comendador de la Legión de Honor de Francia.



## D. FRANCISCO DE LA HAZA

### NECROLOGÍA



D. FRANCISCO DE LA HAZA.

El comercio de Madrid ha experimentado una notabilísima y sensible pérdida con la muerte del ilustre patricio, el laborioso comerciante D. Francisco de la Haza, ocurrida recientemente.

Durante largos años la firma de Haza ha sido una de las más respetables y acreditadas del mercado madrileño; vida comercial larga y laboriosa, desde el 1.º de Agosto de 1834 que llegó á Madrid, procedente de su país natal, en la provincia de Santander, para emprender la carrera mercantil bajo los auspicios de su señor tío D. José de la Quintana, muy reputado comerciante de aquella época, son escasos los incidentes que esta honrada vida de trabajo haya podido tener.

Veinte años seguidos permaneció, día por día, entregado á la labor penosa del dependiente de comercio al lado del Sr. Quintana, hasta que sus dotes de laboriosidad, honradez é inteligencia le elevaron

al cargo de Apoderado y Director general de la casa, base primera de su después cuantiosa fortuna, ganada en fuerza de trabajo y de privaciones sin cuento.

Ya en 1854 pudo establecerse, asociado á D. Isidoro Bernard, y casi á los dos años justos, en 1856, se hizo cargo de la casa, siguiendo él solo los negocios.

Con su crédito sólidamente asegurado y una fortuna modesta, pero que bien administrada podía ser, como lo fué en efecto, origen de otra más cuantiosa, contrajo matrimonio con D.<sup>a</sup> Concepción Astier, hija del acreditado comerciante D. Santiago, cuya casa vino por este hecho á regentar, después de unir la que llevaba él por su cuenta con la de su padre político, por negociar ambas en los mismos artículos de cintería y pasamanería. Ya instalado este nuevo é importante establecimiento, siguieron los negocios prósperamente, bajo la razón social de S. Astier é hijo, hasta el año 1864, en cuya fecha, y merced á su avanzada edad, hubo de retirarse de los negocios definitivamente el D. Santiago, haciéndose Haza cargo de todo, hasta este año, en que la muerte ha cortado para siempre una vida tan meritoria, acabado ejemplo del trabajo y de la constancia.



## D. LUIS LABOURDETTE Y HUSTÉ

Todo aquel que se ocupe en esta capital de las cuestiones que se refieren al *sport*, conocerá seguramente á D. Luis Labourdette, que lleva la razón social en el tráfico de compra y venta de caballos y de coches de lujo, y que, asociado á su hermano don Augusto, proveen todas estas necesidades de las clases ricas.

Casa fundada hace cuarenta y cinco años, ha adquirido en este largo período de tiempo un impulso grande, que la ha permitido colocarse á la altura de los mayores establecimientos de su género, á cuyo resultado ha contribuído poderosamente, no tan sólo el trabajo y espíritu comercial del fundador, sino también este prodigioso aumento que en la población madrileña han tenido de veinte años á esta parte la ostentación y la riqueza. Tienen la casa establecida en el Paseo de Santa María de la Cabeza, y pueden ostentar con legítimo orgullo el título de proveedores de la Real Casa, que acredita siempre, no sólo la importancia del comerciante á quien se otorga, sino también el esmero en el servicio, la formalidad en sus operaciones y el estado próspero en su fortuna.

Con estas condiciones es de esperar muy fundadamente que, reuniéndolas todas, la casa «Hijos de Labourdette» irá acrecentando la extensión de sus negocios, puesto que además cuenta con propietarios jóvenes é inteligentes que, trabajadores y constantes en su empresa, han de superar, si cabe, los esfuerzos y trabajos realizados por su señor padre, fundador de aquélla.



D. LUIS LABOURDETTE Y HUSTÉ.



## D. ÁNGEL LAGUNA Y ALDECOA

### APUNTES BIOGRÁFICOS



D. ÁNGEL LAGUNA Y ALDECOA.

Es un hombre emprendedor, de grandes alientos, para el que puede decirse se han hecho los negocios, dada la fortuna con que los persigue y los alcanza.

Nació el año 1855 en Montoro (Córdoba), é hijo de padres labradores de buena posición, dedicóse desde luego al estudio, cursando la segunda enseñanza con buenas notas, y, por último, terminando en la Facultad de Derecho de Sevilla la carrera de abogado.

Una vez terminada su carrera, dedicóse á ejercer la profesión, pasando en Córdoba al lado de los por entonces más famosos abogados de la localidad, D. José Miquel Henares y D. Angel Torres, á cuyo lado trabajó con ahinco, mereciendo el aprecio de sus maestros.

Asuntos propios y de su profesión obligaronle á trasladarse á Madrid, en donde vivió algún tiempo casi á costa únicamente de sus rentas, hasta 1890, en que su iniciativa exclusiva ensayó y dió vida á una empresa útil y provechosa, estableciendo la gran Sociedad de seguros de quintas titulada «La sin rival», domiciliada en la calle de Barrio Nuevo, 13, y que bajo su inteligente y exclusiva dirección realiza sus filantrópicas ope-

raciones en todas las zonas militares de la Península, y que en el poco tiempo que lleva de existencia ha conseguido tales crédito y consideración, que ha apartado este negocio de cuantas empresas se hallan constituídas, haciéndolas variar de sus antiguos moldes y de su manera de ser, puesto que ha logrado hermanar las más sólidas garantías metálicas que él tiene, con el buen cumplimiento de sus compromisos, merced á lo cual tiene justamente adquirido un buen nombre, estando favorecido constantemente por numerosos padres de familia que, penetrados de las inmensas ventajas que les proporciona esta importante Sociedad, garantía de la tranquilidad de sus hogares, acuden presurosos á Laguna, en quien encontraron siempre el más fiel guardador de sus intereses.

Esta Empresa «La sin rival» ha de seguir en auge mayor cada día, puesto que si en poco más de cuatro años ha tomado tan creciente desarrollo, fácil es de presumir lo que será dentro de diez ó doce.



## D. FRANCISCO LEBRERO ALONSO

### APUNTES BIOGRÁFICOS

Nadie supondrá seguramente al encontrarse frente al suntuoso edificio donde se encuentra instalada la fundición de hierro del paseo de los Ocho Hilos, núm. 6, la suma inmensa de trabajo incesante y los incalculables esfuerzos de todo género que su actual propietario ha necesitado hacer para ponerse en condiciones de ser hoy uno de los más importantes productores é industriales.

Obrero de excepcionales condiciones, el Sr. Lebrero Alonso (D. Francisco) pertenece á esa familia de hombres nacidos para llegar á la meta de sus aspiraciones atravesando el árido camino de la vida del trabajo, sin otro caudal que el de su fe, ni más medios que los de su constancia, su incansable laboriosidad, y su hercúlea resistencia contra los golpes de la aciaga suerte.

Nació en Madrid en 1842. Hijo de un modestísimo industrial, sólo pudo recibir la escasa instrucción de las primeras letras, y esa con las deficiencias naturales de aquella época; é imponiéndole la necesidad, bien pronto, duras obligaciones, tuvo precisión de dedicarse á un oficio para ganar algo más con que ayudar á sus padres y á su entonces numerosa familia.

Aprendiz y oficial de fundidor de hierro fué, durante algún tiempo, trabajando en varias fábricas, hasta que por fin entró en la de D. Guillermo Duthú, entonces quizá la mejor de Madrid, que estaba establecida en la calle de Martín de Vargas.

Permaneció en ella diez años, siendo uno de los mejores oficiales, hasta que vino en 1872 una huelga general de todos los obreros del oficio, que había de ser para Lebrero el principio de su porvenir, aunqu muy á la larga, y después de sufrir penosas privaciones.

Reclamaban los huelguistas de los maestros unificación general de horas de trabajo, pues dábase la anomalía de existir una notable diferencia en aquéllas, y mientras en unos talleres duraba la labor diez horas, en otros alcanzaba trece.

Nuestro biografiado, siguiendo firme en sus deberes de solidaridad, no aceptó el convenio que se hizo y salió de la fábrica, para encontrarse desde luego á merced de la necesidad que apremiaba, ó de un porvenir que desconocía.

No se intimidó, sin embargo, y uniéndose en cuerpo y alma á otro compañero de taller que había también abandonado su colocación, trató de formar con él sociedad.

Pero para tan feliz designio necesitaban el nervio de todo negocio, el dinero, que aunque era poco, sin embargo, para ellos era un mundo encontrar 750 reales, en que calcularon los primeros gastos, y que únicamente podía prestárselo quien tuviera fe en su laboriosidad y honradez, únicas garantías que por entonces podían ofrecer como responsabilidad de sus contratos.

Y, sin embargo, lo encontraron, siendo esta suma insignificante el principio de su bienestar.

Tomaron, por la escasez de sus medios, un local de tan malas condiciones, que en más de una ocasión, requeridos para ejecutar trabajos de importancia que les hubieran producido mejores rendimientos, tuvieron que dejar el encargo por no poder cumplirlo, y así, lentamente, con el primer ahorro, el continuado y sudoroso del céntimo que se escatima hasta para lo imprescindible, siguió la sociedad organizada hasta 1878, en cuya fecha y con algunos elementos, el Sr. Lebrero pudo comprar el solar, construir



D. FRANCISCO LEBRERO ALONSO

el taller, y lentamente, llegar á establecer la fundición que es hoy, de seguro, de las primeras de Madrid, si no la primera.

Á fuerza de constancia, como ya hemos dicho, y trabajando mucho, ha conseguido una sólida reputación industrial y fabril, y adquiriendo los elementos necesarios para empresas de alto vuelo dentro de su especialidad, que ya justifican obras de tanta importancia como las ejecutadas en la Escuela de Minas, Museo de Pinturas, Equitativa y otras muchas.

Es, además, inventor de una entramada de hierro, de un sistema completamente suyo, y por el que ha obtenido privilegio de invención en España, Francia y Bélgica.

Es, en suma, el Sr. Lebrero, un verdadero hijo del trabajo que honra á su país.



## D. SATURNINO LÓPEZ Y ANDRÉS

### APUNTES BIOGRÁFICOS



D. SATURNINO LÓPEZ Y ANDRÉS.

Comerciante opulento y trabajador, es, á la vez, ilustrado representante de la clase mercantil madrileña, muy grande, que teniendo el título profesional, practica en la vida comercial, con grandes establecimientos, los principios aprendidos en las aulas.

Existe en Madrid una muy numerosa colonia de riojanos que dedica al comercio todas sus fuerzas y su inteligencia, y la que, repartida por muchos sitios de la Península, se distingue especialmente por una clarividencia para el negocio y una rapidez para todo género de empresas, que la hace ser ventajosamente conocida y empleada.

Á esta brillante pléyade de emprendedores comerciantes pertenece el Sr. López Andrés, nacido en Rivafrecha, provincia de Logroño, el 2 de Octubre de 1842, siendo su padre distinguido médico, jefe de innumerable familia que, como es lógico, no pudo hacer más que darle la primera educación, ponién-

dole en camino de poder más tarde, por el esfuerzo propio, llegar á hacerse una posición decorosa, y digno fruto de su trabajo.

Á los diez y ocho años vino á Madrid nuestro biografiado, con grandes esperanzas en el alma, pero pocos auxilios en el bolsillo, teniendo por delante un porvenir repleto de trabajos y sinsabores, y alentándole siempre esa fe que sostiene á todos los hombres honrados y trabajadores, que les hace sortear los obstáculos y olvidar las penas, y que, por último y generalmente, les lleva á la consecución del fin propuesto, porque el hombre con fuerza de voluntad confirma siempre el adagio de *querer es poder*.

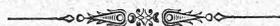
Y vino á Madrid con la vocación determinada de ser comerciante, empezando así su propósito en calidad de dependiente á la vez que era también estudiante aprovechado, robándole horas á su corto

sueño, quemándose las pestañas, como vulgarmente se dice, y cursando paso á paso la carrera de Profesor Mercantil, después de aprobar brillantemente el grado de Perito, y viniendo de este modo á completar en los libros lo que aprendía en el mostrador, haciéndose así acreedor justamente á mayores y esclarecidos puestos dentro de su profesión, útil y honrosa.

Como era natural, disposiciones tan amplias habíanle de preparar fecundamente nuevas y grandes esferas de desenvolvimiento, y, por lo tanto, lanzóse á nuevas especulaciones, en las que siempre resplandecieron en alto grado sus especiales dotes. Primero negocia en géneros catalanes, asunto en España de verdadero interés, puesto que representa un aspecto muy interesante de nuestro mercado nacional; dedícase después á la librería, negocio bastante decaído, para desgracia de nuestra cultura, siendo bien general en este país la poca afición á comprar libros, y por último, sus aptitudes para la contabilidad le ocupan en banca, demostrando en todos estos múltiples y distintos aspectos que era siempre un hombre inteligente y emprendedor.

Sin embargo, todavía no había llegado para él la hora de los grandes triunfos; todavía necesitaba la ayuda de otros, aunque bien compensada siempre con la valía de los servicios que él prestaba. Una de las razones sociales más fuertes que por aquel entonces existían en la corte era la casa de Marcial Martínez, hermanos, almacenistas en grande escala de géneros coloniales, y allí fué donde ingresó desde luego como apoderado, y, como era lógico, bien poco tiempo después su consumada pericia, haciéndole indispensable, dió por resultado una escritura privada que lo reconocía como socio interesado, es decir, como una de las bases de aquel edificio comercial que influyó con su presencia durante catorce años, hasta que por fin, en 1878, se estableció definitivamente por su cuenta y riesgo, y en los mismos artículos en que hoy gira.

Su reputación sólida, su trabajo incesante y su actividad excepcional, le han granjeado fuera y dentro del comercio un crédito grande y una respetabilidad merecida, habiéndose conquistado un caudal saneado y una justa notoriedad, que le ha enviado en distintas épocas á la Comisión de Valoraciones del Círculo de la Unión Mercantil, á su Junta Directiva con el cargo de Tesorero, y también á la Junta Directiva de la Cámara de Comercio de Madrid durante seis años.

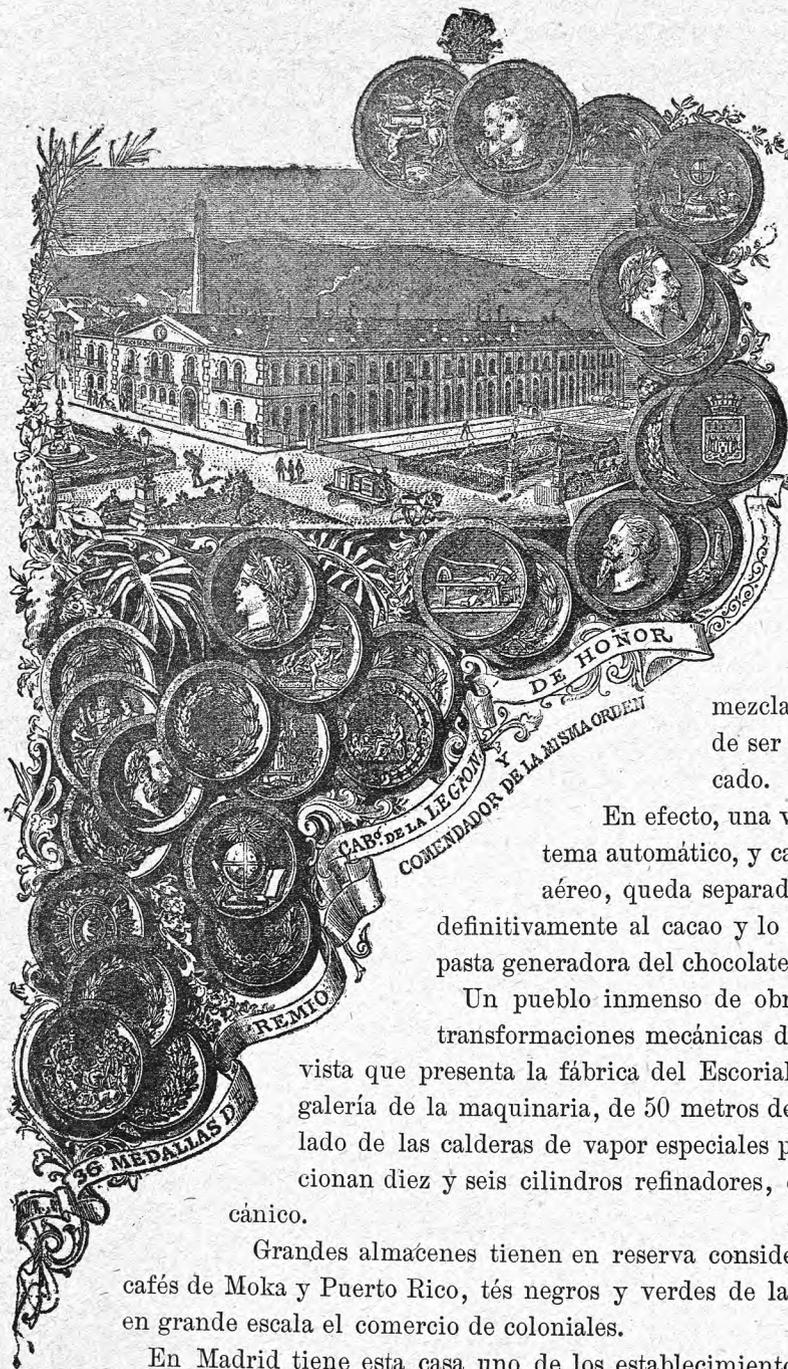


## FÁBRICA DE CHOCOLATES DE D. MATÍAS LÓPEZ

MADRID — ESCORIAL

Si es posible que exista en parte alguna una industria llegada por completo al más alto grado de perfección, este milagro lo hubiera realizado, sin duda alguna, la importante fábrica de D. Matías López, industrial opulento, Senador, ex Presidente de la comisión española en la Exposición universal de París en 1889, Gran Cruz de Carlos III y de Isabel la Católica, Comendador de la Legión de Honor, y una de las verdaderas eminencias mercantiles del país, que dió poderoso impulso con el trabajo y el esfuerzo continuado, durante un laborioso período de más de treinta años, á una de las industrias más españolas, que de tiempo inmemorial ha sido privilegio casi exclusivo de nuestro país, desde la conquista de América; la fabricación del chocolate.

Fábrica amplísima, que reuniendo los últimos adelantos modernos, se encuentra emplazada en el Escorial, y en la que se puede, tal como es, fabricar más de 10.000 kilos de chocolate diariamente, amén del sin número de dulces, pastillas y bombones, que constituyen una de las mayores y más populares producciones de esta importantísima casa.



Se compone esta fábrica de tres naves; posee más de 100 máquinas de todas clases, puestas en movimiento por medio de siete máquinas de vapor de una fuerza en total de 150 á 200 caballos, y una fragua, un martillo-pilón, tornos y todos los útiles de maquinaria necesarios para las composturas.

Sabido es que se utiliza como primera materia de esta fabricación el cacao, que por regla general viene de Caracas, y es curioso por demás seguir paso á paso su transformación en chocolate, desde el tostador, la limpiadora, la mezcladora, la refinadora, hasta que puede ser expendido en paquetes en el mercado.

En efecto, una vez el cacao en los tostadores de sistema automático, y cargados por medio de un ferrocarril aéreo, queda separado de la cascarilla, la cual limpia definitivamente al cacao y lo pone en condiciones de formar la pasta generadora del chocolate.

Un pueblo inmenso de obreros ayuda á las máquinas en las transformaciones mecánicas del cacao, y es hermoso el golpe de vista que presenta la fábrica del Escorial, especialmente la nave central ó galería de la maquinaria, de 50 metros de largo por 20 de ancho, donde al lado de las calderas de vapor especiales para la elevación de las aguas, funcionan diez y seis cilindros refinadores, ocho mezcladoras y un torno mecánico.

Grandes almacenes tienen en reserva considerable cantidad de géneros, como cafés de Moka y Puerto Rico, tés negros y verdes de la China, y todo lo que constituye en grande escala el comercio de coloniales.

En Madrid tiene esta casa uno de los establecimientos de más importancia en la vida comercial, situado en la calle de la Montera, así como el palacio construído para administración central en la de la Palma, núm. 8.

Hijo de sus obras, resultado constante de su trabajo laboriosísimo, todavía existen en Madrid muchas personas que han conocido al después opulento y poderoso industrial D. Matías López, despachando modestamente en una tienda retirada de una de las calles más céntricas de Madrid, modesto obrero de su naciente industria; y cuando ha muerto rodeado de todos los prestigios que da una posición eminente, si bien con el pesar de haber perdido en los albores de su juventud á sus dos hijos, uno de ellos en cumplimiento de su deber de trabajo, sus dos más útiles ayudas, habrá podido llevar á la otra vida la inmensa satisfacción de ver que la razón social que le ha sucedido: «Viuda é Hijos de Matías López», sea una de las firmas más respetables del mercado español y extranjero, y uno de los jalones más positivos de esta grandiosa regeneración, que, por fortuna para España, se inicia merced á los laudables esfuerzos de muchos de estos industriales esclarecidos.

## ILMO. SR. D. MANUEL DE LUXÁN OLAÑETA

### APUNTES BIOGRÁFICOS

Joven aún, ha sabido conquistarse prontamente infinidad de simpatías en Madrid, de donde es natural, tanto por sus condiciones meritísimas de ilustración, como por las de su perfecta caballerosidad.

Nacido el año 1847, es hijo del general Luxán, Ministro que fué de D.<sup>a</sup> Isabel II, bajo la presidencia del general D. Baldomero Espartero, y más tarde sirviendo á las órdenes del no menos esclarecido caudillo D. Leopoldo O'Donnell.

Dedicado desde muy joven al estudio, reveló bien pronto excepcionales dotes de aprovechamiento y de inteligencia, terminando con brillantez los estudios previos del Bachillerato, emprendiendo después el estudio de la carrera de Derecho, que cursó con buenas notas, hasta 'el Doctorado inclusive, en esa noble Facultad.

Desde la terminación de su carrera, que se inscribió en el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid, viene ejerciendo con asiduidad y lucimiento su profesión.

Sus trabajos y estudios hanle granjeado una distinguida posición dentro de su carrera, habiendo también alcanzado un puesto distinguido, no solamente como abogado experto, sino también como jurisconsulto concienzudo. Á esta causa debe el que la Real Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación le nombrase Académico Profesor, cargo honroso, objeto de noble emulación para todos cuantos visten toga; puesto que han ostentado con orgullo todas las lumbreras del foro español; puesto que representa el premio merecido con que se paga la afición á los trabajos y estudios profesionales, cuando de éstos resultan méritos positivos.

Madrileño, amante del pueblo que le vió nacer, consagra parte de su actividad al mejoramiento moral y material de Madrid, y á este fin, presentándose candidato en las últimas elecciones municipales, obtuvo un puesto en el Municipio representando los intereses del distrito del Congreso, del cual fué también nombrado Teniente de Alcalde, en atención á sus innegables condiciones de arraigo y prestigio.

Mucho puede esperar Madrid de un hijo suyo, en el que resplandecen tan hermosas dotes de caballerosidad é ilustración.



ILMO. SR. D. MANUEL DE LUXÁN  
OLAÑETA.



## D. SEBASTIÁN MALTRANA



D. SEBASTIÁN MALTRANA.

El actual Presidente de la Sociedad Española de Comisionistas y Viajantes de Comercio es uno de los hombres más populares de Madrid por el tesón, virilidad y constancia con que ha defendido siempre cuanto respecta á los intereses de la numerosa y honrada familia mercantil.

Natural de Mena Mayor, aldea de la provincia de Burgos, nació en 20 de Enero de 1847. Su padre, acaudalado propietario, le envió á París á hacer sus primeros estudios. Sumamente apto para toda clase de operaciones relacionadas con las matemáticas, comenzó con verdadero entusiasmo la carrera de Arquitectura. Su aplicación y aprovechamiento indicaban claramente un porvenir brillante en el ejercicio de su profesión, cuando, desgraciadamente, una gravísima

afección oftálmica vino á destruir sus legítimas esperanzas, imposibilitándole para continuar sus tareas.

Recobrado del dolor que le había causado este funesto contratiempo, decidió emplear su actividad en negocios mercantiles, y á este efecto fundó, en unión de sus hermanos, un gran almacén al por mayor.

Su decidido interés por cuanto se relacionaba con estos asuntos, su pericia y su firmeza inquebrantable en la defensa de los derechos de la clase comercial, fueron causa de que su nombre adquiriera gran prestigio entre sus compañeros de profesión, que vieron desde entonces en el Sr. Maltrana un campeón arrojado que habría de velar por su bienestar.

Le designaron para formar parte de la Junta de Asociados del Ayuntamiento, y no hallándose de acuerdo con las gestiones de dicho Centro, combatió vigorosamente los presupuestos municipales, sosteniendo rudas polémicas con objeto de anularlos; y aunque no consiguió su objeto, se vió recompensado con las pruebas de simpatía de todo el comercio madrileño.

Donde especialmente resaltaron las excepcionales prendas del carácter del Sr. Maltrana fué ocupando el cargo de Presidente del Sindicato del Comercio de Madrid el año 1881, presentando tenaz oposición á los planes del entonces Ministro de Hacienda, Sr. Camacho.

Todos recuerdan, seguramente, los hechos más culminantes de aquella campaña sostenida por el referido Sindicato; hubo momentos en que el Gobierno temió, muy fundadamente, se alterara el orden público; y como el suceso había repercutido en toda España, y el pueblo de Madrid aprobaba ruidosamente todos los actos de la Junta regentada por nuestro biografiado, creyó observar signos precursores de extremada efervescencia, y para obviar obstáculos no encontró mejor expediente que el de reducir á prisión al Sr. Maltrana y á sus compañeros.

Gran indignación causó esto al pueblo madrileño; y cuando la fabulosa fianza de 60.000 duros fué exigida para la excarcelación de los individuos que componían el Sindicato, la suscripción popular entregó inmediatamente á los poderes judiciales dicha crecida suma, patentizando de esta manera una vez más las simpatías con que distinguía al Sr. Maltrana.

En 1885 formó parte, como Delegado de Mataderos, de la Corporación municipal, mereciendo por completo la confianza del Presidente, Sr. Abascal.

Su gestión en dicho cargo fué altamente beneficiosa para el Erario municipal, merced á la energía desplegada por nuestro biografiado, quien en dos ocasiones distintas vió hasta amenazada su vida por los que se oponían á doblegarse á su tutela moralizadora.

Bien recordarán nuestros lectores el sangriento suceso acaecido en la Administración por aquella época, y que dió como resultado la muerte del Administrador, y dos puñaladas recibidas por el señor Maltrana, de las que curó, gracias á su constitución y extremados cuidados.

En la actualidad ocupa, á satisfacción de los asociados, la Presidencia de la Sociedad Española de Comisionistas y Viajantes de Comercio, dando gran incremento á los fines esta modesta clase de auxiliares de comercio.



## EL MARQUÉS DE MARIANAO

### APUNTES BIOGRÁFICOS

Don Salvador Samá es uno de nuestros aristócratas que más trabajan por el progreso material del país, y un trabajador incansable que no repara en esfuerzos para realizar siempre sus generosos proyectos. Se explica así que, siendo tan joven, pueda ser en Tarragona una verdadera institución.

Ya en 1886, fué elegido, el Marqués de Marianao, Diputado provincial, representando á Reus, y presidiendo la Comisión provincial, siendo reelegido al año siguiente, hasta que en 1889 vino á las Cortes como Diputado por Villanueva y Geltrú, cargo que desempeñó hasta 1891, en que le otorgaron sus votos para la misma investidura los electores de Gandesa, que todavía ostenta, por haber obtenido la reelección en 1893.

Es un hombre de influencia y de arraigo considerables en Tarragona, tanto por sus grandes propiedades en la provincia, como por los servicios eminentes que la tiene prestados como particular y como Jefe del partido liberal de la misma, y siempre como defensor entusiasta y tenaz de los intereses materiales de aquella región.

Con tan estimables dotes es lógico que tenga un brillantísimo porvenir en la política española, y así ha podido unir á sus preclaros timbres de la cuna otros más modestos, pero no menos honrosos, como producto y premio de su actividad y valer.

Grande de España de primera clase, Gentil hombre de Cámara de S. M. con ejercicio y Caballero del Santo Sepulcro, es también Oficial de la Legión de Honor en Francia, condecoración poco prodigada; Coronel del 2.º batallón de Voluntarios de la Habana, Gran Cordón de Túnez, Vocal de la Comisión organizadora de los somatenes de Cataluña, corresponsal de la Sociedad Económica Graciense de Amigos del País, Miembro residente del Instituto Agrícola de San Isidro, é hijo adoptivo de Cambrils, honores todos que bien claro dan muestra de los grandes prestigios que le rodean.

Dotado de una gran inteligencia y de una ilustración vastísima, ni los honores le desvanecen ni las riquezas le deslumbran, porque sabe perfectamente que el dinero no es para atesorarlo improductivamente, sino para invertirlo en empresas útiles y beneficiosas al país.



EL MARQUÉS DE MARIANAO.

